



## Coroney

Por Carlos Ruiz-Tagle



Coroney, de Flor María Aninat, obtuvo el primer premio en la categoría novela en el Concurso Gabriela Mistral de 1982. Esto es lo que siempre debiera pasar: que las obras de los concursos se publiquen. Así conoceríamos a los premiados y, a través de ellos, conoceríamos el criterio que han tenido los jueces para distinguir una obra.

El ambiente de esta novela es decimonónico: ¡Con decir que el patrón le ponen las espuelas apenas se ha subido al caballo y se las sacan antes de que se baje! El fundo Coroney, cerca de Chillán, es bastante típico. Y cae bajo las fauces abiertas de la Reforma Agraria.

Hay una serie de libros, "Ugerán de noche", de Carlos Morand es uno de ellos, que ven la Reforma Agraria desde el punto de vista de los patrones. Constituya la expropiación no sólo en quedar pobre sino en el final de una manera de vivir, de una mentalidad. Porque el paternalismo no era otra cosa que una mentalidad. Aunque a veces el paternalismo era más bien una farsa, y los patrones vivían en Santiago. Cada fundo, siguiendo las ideas del paternalismo, era, entonces, un orfanato. Fue Jaime Eyzaguirre quien nos hizo ver que los patrones vivían en la capital desde 1949 y se lo pasaban cómodamente en el Club de la Unión.

Tan importante como las opiniones de los patrones sería la de los inquilinos o la de los grandes marginados, los empleados, sobre la Reforma Agraria. Todo lo cual para nada invalida esta novela entretenidísima de Flor María Aninat, donde las cosas

ocurren vertiginosamente. De un capítulo a otro pasan muchas, y la agonía de don Manuel, el tío, dura nada más que un segundo.

Flor María Aninat no sabe ponerle guión a los diálogos y en general su libro carece de misterio, pero se lee ávidamente. Es una crónica al minuto, escrita con simpatía y liviandad. Veamos lo que pasa con el Cadillac que, en mala hora, su marido decidió comprar:

"Al principio el coche da muchos problemas, cualquier pana nos deja sentados en la mitad del camino, tratando de adivinar su malestar. ¡Ya decía yo que nos complicaría tanta suntuosidad!... ¡No es un auto sencillo!, no me privo en hacer reproches. Varias veces hay que llamar a los mecánicos de la Cadillac para que lo hablen en su idioma. Afortunadamente lo hacen con gusto, atraídos por los asados de cordero y el vino que les parece libar del cielo".

El proceso de expropiación termina con un remate, que constituye lo mejor del libro. La escritora lo define como "la muerte de un pedazo de la vida" y es así y no es otra cosa. "Representa abrir las puertas de la intimidad a un público curioso y frío, a quien desgraciadamente los afectados necesitan".

El libro en realidad se termina en el capítulo XI, el último sobra. En suma se trata de una novela que se lee rápidamente y queda aquello que nos ha sido contado por la autora con dolor, en especial el remate.

lo mismo. Stgo., 22-VII-1984. P. 7. 2do. Cuerpo

2054502

# "Coroney" [artículo] Carlos Ruiz-Tagle.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Ruiz-Tagle, Carlos, 1932-1991

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

"Coroney" [artículo] Carlos Ruiz-Tagle. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile